

SOBRE EL DESARROLLO INDUSTRIAL DOMINICANO EN LOS ÚLTIMOS 25 AÑOS: crecimiento, empleo, productividad



MICM
MINISTERIO DE INDUSTRIA
COMERCIO Y MIPYMES
REPÚBLICA DOMINICANA

Sobre el desarrollo industrial dominicano en los últimos 25 años: crecimiento, empleo, productividad

*Juan T. Monegro**
*Carlos M. Gratereaux***

1. A modo de introducción

En los últimos 25 años (1991-2016), de cada \$100 pesos de Producto Interno Bruto (PIB)¹ generado cada año en la economía dominicana, en promedio, \$29 fueron aportados por el sector industrial; \$56 correspondieron al sector servicio; \$8 al sector agropecuario y \$7 fueron generados por el sector Gobierno.

Por ejemplo, en el 2016, el PIB de República Dominicana sumó 3,298.4 miles de millones de pesos “corrientes”, ó 2,244.3 miles de millones de pesos “constantes”²; equivalente a 71,654 millones de dólares, valor “corriente”³. Ese valor fue generado por todos los agentes productivos (empresas) que operan en los tres sectores económicos: el Agropecuario, el Industrial⁴ o en el de los Servicios⁵.

En particular, el PIB industrial (valor agregado) en el 2016 sumó \$649,040.6 millones de pesos a valor constante de 2007; en dólares corrientes de 2016, el monto ascendió a \$17,313.6 millones.

¿Cómo ha sido el desempeño del sector industrial dominicano? ¿Qué incidencia tiene la producción industrial en la estructura económica, en el

* **Viceministro de Desarrollo Industrial, VDI/MICM**

** **Especialista Sectorial, VDI/MICM**

¹ El Producto Interno Bruto (PIB) es la suma del valor agregado de la riqueza que se produce en una economía durante un año.

² A pesos “corrientes” significa el valor de la producción de 2016 a los precios de ese año; el valor de esa misma producción a pesos “constantes” (o reales) significa, en este caso, a precios de 2007; calculados ‘como si’ desde ese año hasta 2016 la inflación hubiese sido cero.

³ Valor “corriente” significa, a valor del año referido; en este caso, dólares de 2016.

⁴ El sector industrial incluye cuatro subsectores: explotación de minas y canteras, manufactura local, manufactura de zonas francas y construcción.

⁵ El sector servicio, más complejo y variado, está compuesto por los subsectores energía y agua, comercio, hoteles, bares y restaurantes, transporte y almacenamiento, comunicaciones, intermediación financiera/seguros/actividades conexas, actividad inmobiliaria y alquileres, enseñanza, salud y otras actividades de servicios de mercado.

crecimiento de la economía y en la generación de empleo? En lo que sigue, nos ocuparemos de estas cuestiones, con el objetivo de hacer una aproximación a la importancia económica del sector industrial y su dinámica en el desarrollo dominicano.

2. El desempeño e incidencia del sector industrial

El Industrial es el segundo sector que más aporta al valor agregado⁶, al empleo y al crecimiento de la economía dominicana, después del sector Servicios. Su crecimiento en los últimos 25 años fue 5.4%, promedio anual; similar al ritmo de expansión de la economía en su conjunto (5.5%).

Desde una perspectiva sectorial, la estructura económica dominicana (2016) está conformada así: Servicios (67.9%), Industrias (26.1%) y Agropecuaria (6.1%). De hecho, a lo largo del período considerado, el sector Servicios ganó incidencia en la estructura económica, a costa de pérdidas registradas de manera sostenida por los sectores Industrial y Agropecuaria.

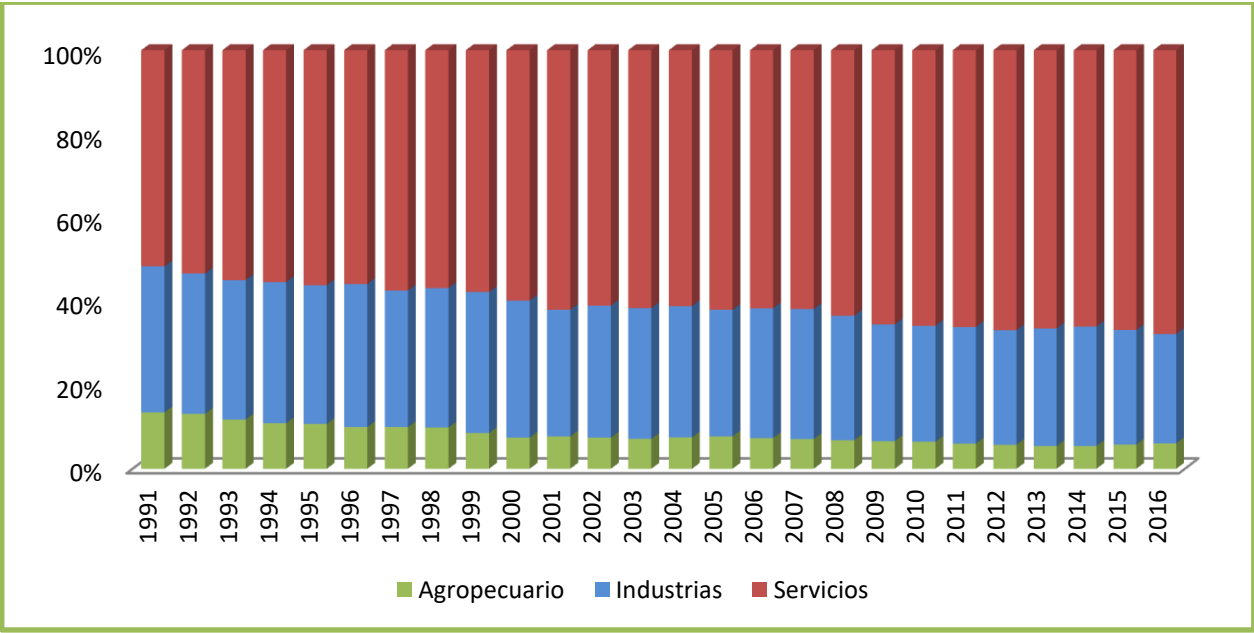
El empleo. En lo que corresponde su incidencia en el empleo, la industria dominicana ocupa el segundo lugar. En el 2016, el mercado laboral estaba estructurado mayoritariamente por el sector Servicios (70.8%), Industrias (16.5%) y Agropecuaria (12.6%). Esto es, alrededor de 17 de cada 100 ocupados de la Población Económicamente Activa están en el sector Industrial.

Valor agregado y crecimiento industrial. El Gráfico 1 muestra la evolución del aporte al valor agregado por diferentes tipos de actividades en los últimos 25 años. Como se puede apreciar, el sector Industrial redujo su participación en el valor agregado de la economía en cerca de 9 puntos porcentuales, pasando de 34.8% (1991) a situarse en 26.1% en 2016. Este encogimiento en la participación en el valor agregado también se ha dado en el sector agropecuario: durante el período de referencia, este sector perdió participación en cerca del 7 puntos porcentuales, según la nueva metodología de las Cuentas Nacionales, pasando de 13.5% (1991) a representar el 6.1% en el 2016.

⁶ El “valor agregado” se define como la sumatoria del valor adicionado a los bienes y servicios en sus diferentes procesos de producción; es decir, es la diferencia entre el valor de mercado del producto total menos los bienes y servicios empleados en su producción, también llamado consumo intermedio.

En lo que corresponde al sector Servicios, éste ha ganado terreno de manera sostenida en el transcurso de las últimas décadas en lo que respecta a su participación en el valor agregado: pasó de 51.7% (1991) a representar el 67.9% en el 2016. Esto significa que las actividades que componen el sector servicios aumentaron en conjunto en 16 puntos porcentuales su aporte al valor agregado de la economía.

Gráfico 1. Evolución de la participación porcentual en el valor agregado, 1991-2016 (Año base 2007)



FUENTE: Elaborado en base a datos del BCRD.

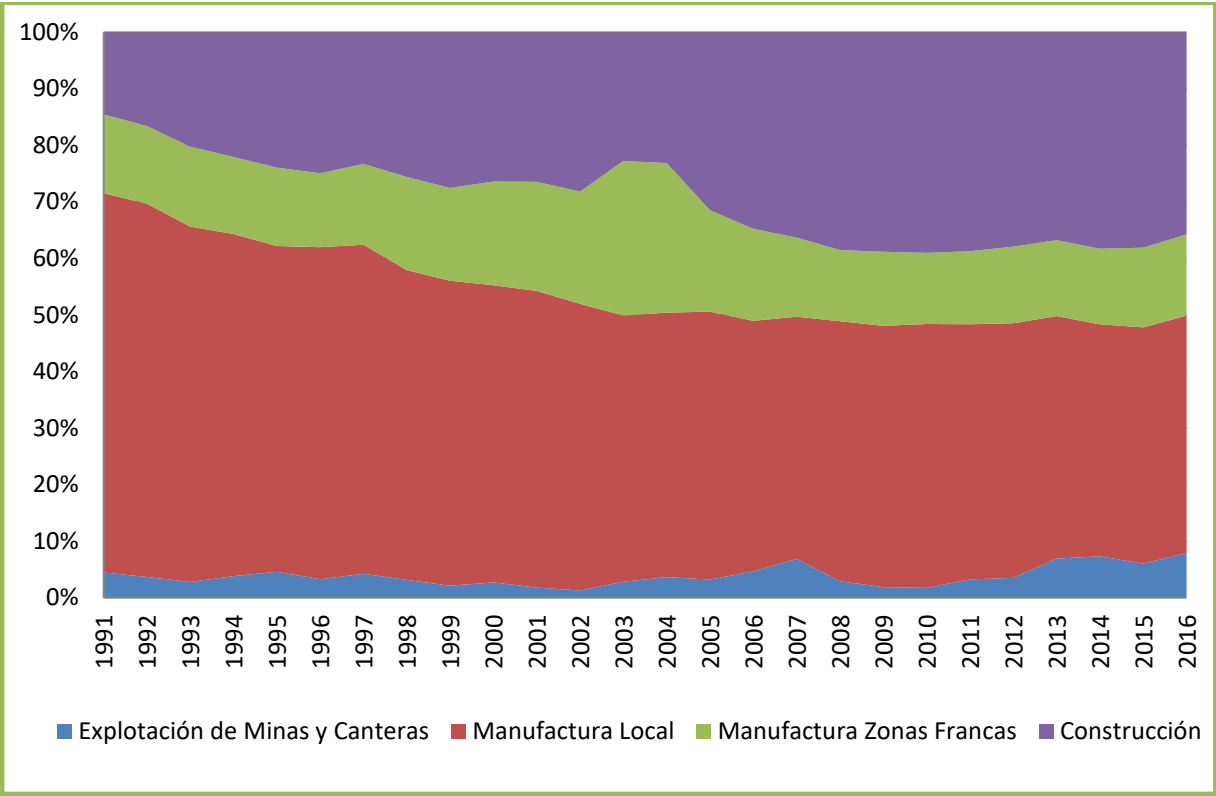
3. ¿Quién es quién dentro del sector industrial?

Analizando los componentes de las actividades que integran el sector industrial, según la nueva metodología de Cuentas Nacionales (SNC-2008), que toma en cuenta la reciente versión de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) en su cuarta versión, el mismo está formado por las actividades de Explotación de Minas y Canteras (Minería: 2.1%), Manufactura Local (11%), Manufacturas de Zonas Francas (3.7%) y Construcción (9.3%). Sumado el aporte individual de los subsectores, forman el PIB industrial, que en el 2016 significó el 26.1% del valor agregado total.

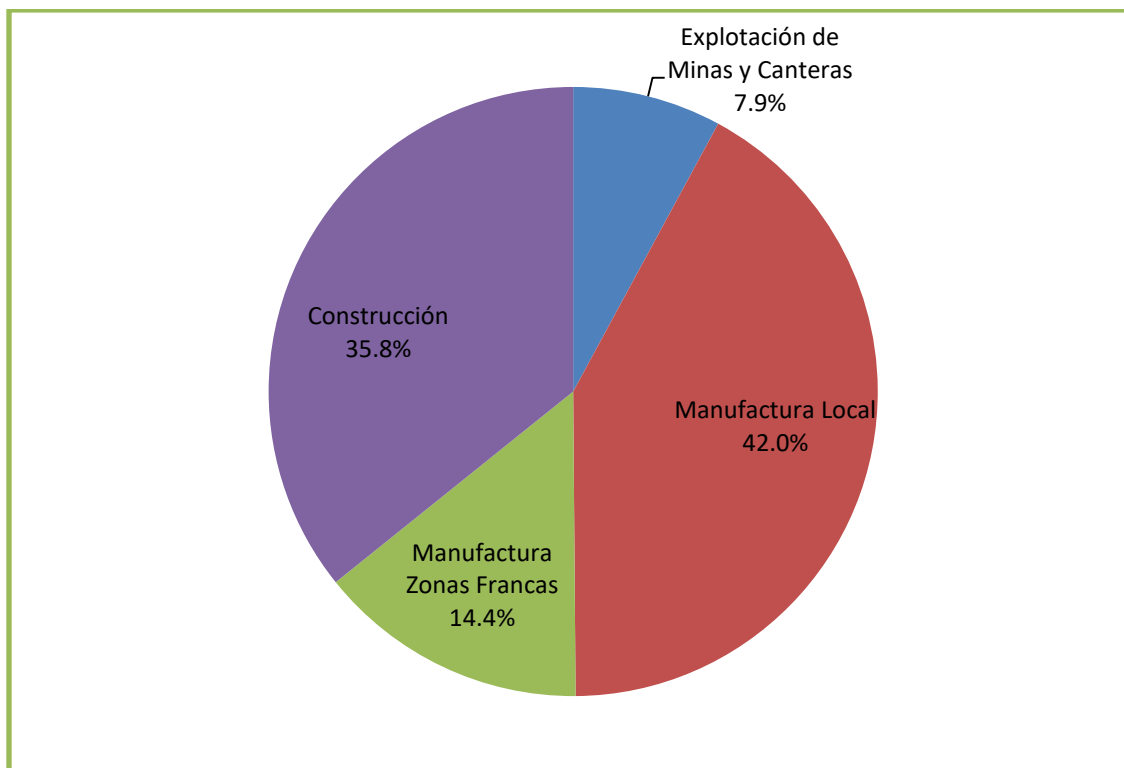
Desde la perspectiva de la participación porcentual al interior del PIB industrial, en 2016, el subsector de mayor relevancia fue Manufactura Local, que aportó el 42%; seguida por el subsector Construcción (36%), Zonas Francas (14%) y Explotación de Minas y Canteras (8%), como se evidencia en el gráfico 2, panel b. En los últimos 25 años, la evolución del sector estuvo marcada por la ganancia de participación de las actividades de Construcción, que aumentó su incidencia en el PIB sectorial en más de un 21 puntos porcentuales; las actividades de Explotación de Minas y Canteras expandieron su incidencia de forma modesta: alrededor de 3 puntos; las de Manufactura Local perdieron relevancia en alrededor de 25 puntos porcentuales, mientras que la incidencia de las actividades de Zonas Francas, rondó el 14% del PIB industrial (Gráfico 2, panel a).

Gráfico 2. Evolución del aporte al valor agregado industrial, por actividades económicas, 1991-2016

a) Evolución 1991-2016



b) Importancia relativa en 2016



FUENTE: Elaborado por VDI/MIC en base a datos del BCRD.

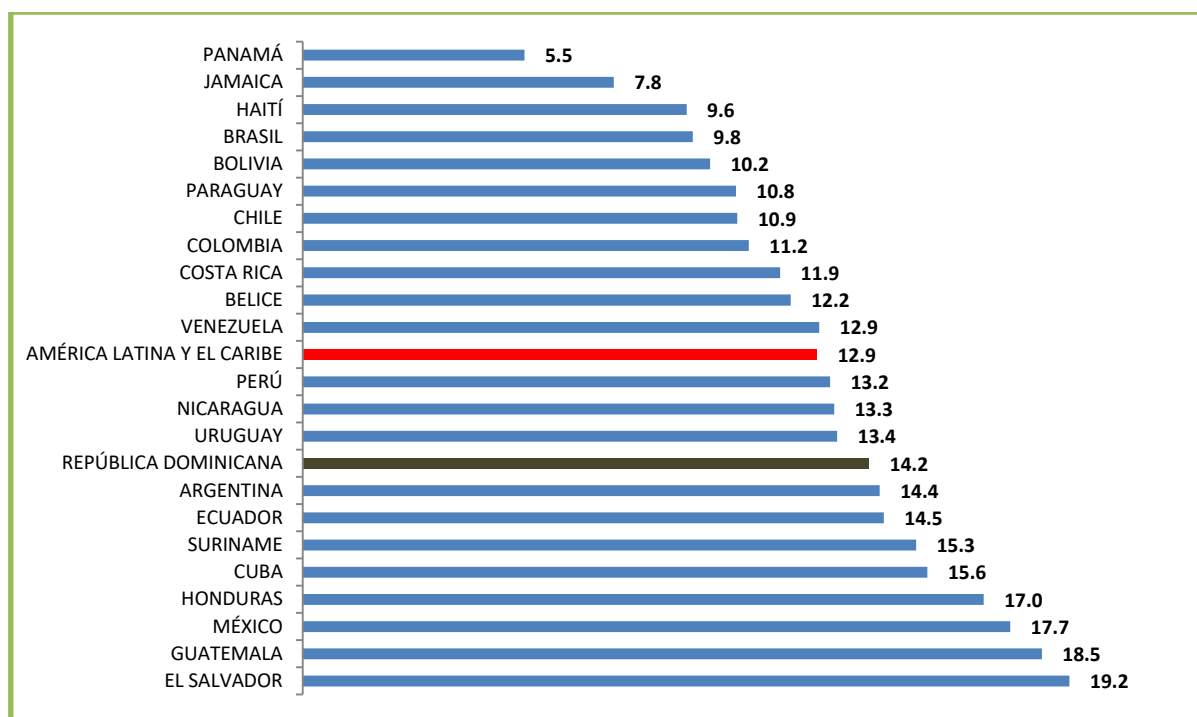
En el período analizado, el subsector Zonas Francas tuvo un momento de áuge que se registró durante el primer lustro de la década pasada (2000-2005), logrando una incidencia promedio dentro del PIB industrial de 20.1 puntos porcentuales; el valor pico de participación lo registró en 2003: 27.4 puntos porcentuales. Esto se asocia a la ganancia en competitividad inducida por la devaluación del peso dominicano, dada en el contexto de la crisis financiera que se registró en 2003-04⁷. Superada la crisis, los niveles de incidencia recuperan los típicos que prevalecieron en la década de los 90s, y así se han mantenido a lo largo de los últimos diez años.

⁷ En el 2002, el tipo de cambio promedio fue \$17.6 pesos por dólar; en los siguientes años el salto devaluatorio fue impresionante, al pasar a \$29.5 (2003) y a 41.7 (2004). En 2005 la crisis financiera iba ya de salida, y el tipo de cambio promedio de ese año se situó en \$30.3 pesos por dólar. El cenit de la crisis fue en 2003, cuando la magnitud de la devaluación alcanzó un 68%.

4. Enfocando el posicionamiento en industrialización a nivel regional

En el contexto regional, ¿cuál es el posicionamiento relativo en materia de industrialización? Medida por la incidencia de la industria manufacturera local en el PIB (14.2%, 2015), se establece que la economía dominicana ocupa la 9na posición en industrialización, entre 23 países considerados; de hecho, el peso de la producción manufacturera local está por encima de la media regional (13%).

Gráfico 3. Aporte al PIB de la industria manufacturera local en países de América Latina y el Caribe, 2015



NOTA: Se refiere al aporte al PIB en dólares a precios corrientes, sin incluir las actividades de Explotación de Minas y Canteras ni Construcción ni el PIB de Zonas Francas; o sea, sólo la industria manufacturera local.

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM en base a datos de la CEPAL.

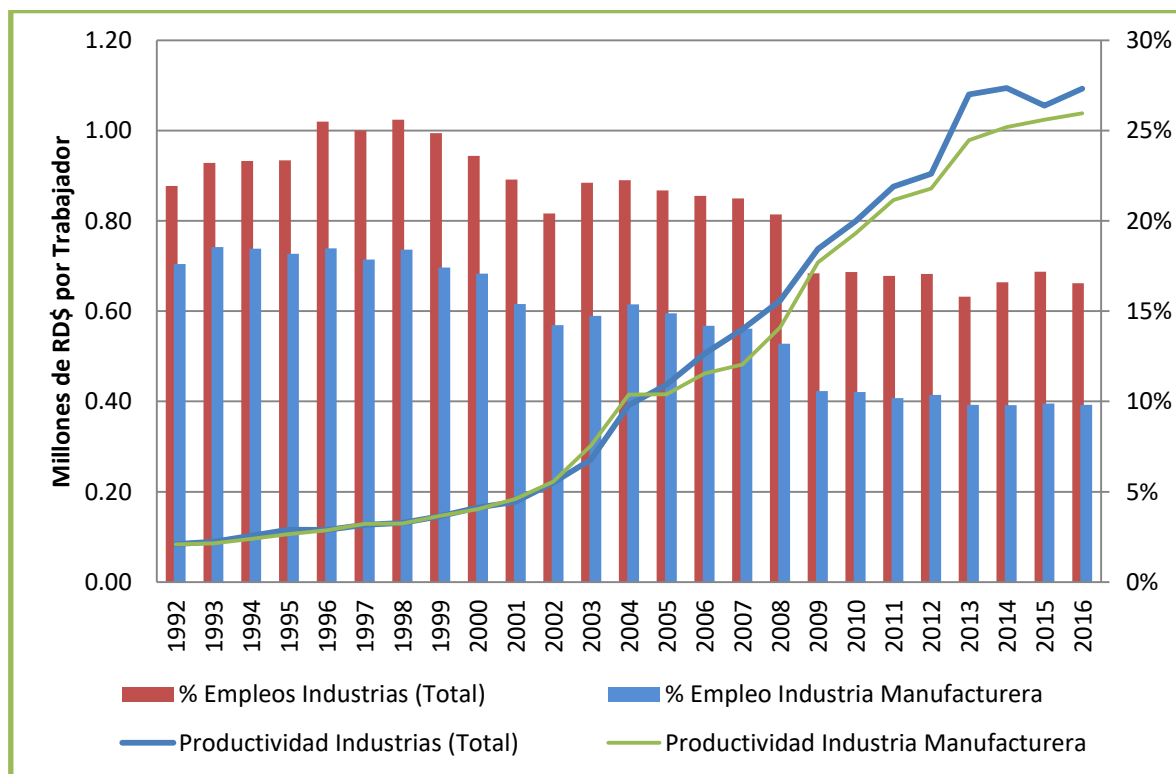
Desde esta perspectiva, las economías relativamente más industrializadas en la región son las de El Salvador, Guatemala, México, Honduras, Cuba, Surinam, Ecuador y Argentina; mientras que las de menor grado de industrialización son Panamá, Jamaica, Haití y Brasil (Gráfico 3). En las últimas décadas, el sector manufacturero ha ido perdiendo incidencia en la economía de la región;

de hecho, desde inicios de la década de los 90s hasta acá, su incidencia cayó 6 puntos porcentuales: de 19% (1990) hasta 13% en el 2015. Esta desindustrialización de la economía a escala regional ha sido replicada en la generalidad de los países; en particular, en República Dominicana.

5. Enfocando el empleo y la productividad sectorial

Como se mencionó anteriormente, el sector industrial es el segundo empleador de mano de obra en la económica dominicana; en el 2016 empleó alrededor del 16% de la fuerza laboral del país; esto es, más de 730 mil personas. Sin embargo, el peso relativo del sector industrial en el mercado laboral ha venido menguando, bajando de su nivel máximo de 25.6% (1998) hasta el 16.5% del empleo en 2016. De modo más marcado, la caída del empleo en la Industria Manufacturera (incluyendo la Manufactura Local y la de Zonas Francas) ha sido mayor, bajando de su máximo esplendor del 18.6% en 1993 hasta el 9.8% en el año 2016 (ver eje derecho del gráfico 4).

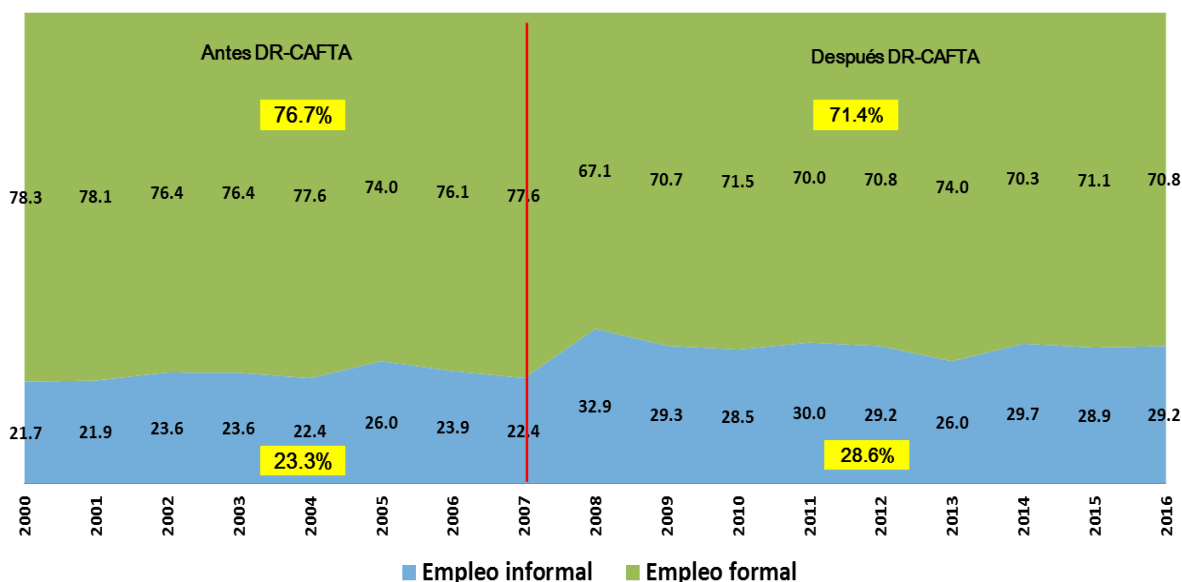
Gráfico 4. Evolución del empleo y la productividad del sector industrial dominicano, 1991-2016



FUENTE: Elaborado en base a datos del BCRD.

Ha habido una ganancia robusta en productividad⁸ de la producción industrial en general en los últimos 25 años. Esto ha sido decisivo en el mantenimiento del aporte del sector industrial al crecimiento de la economía nacional. Como muestra el eje izquierdo del gráfico 4, la productividad de la industria dominicana, medida como el ratio del producto industrial por trabajador ocupado en el sector, ha dado un salto significativo a partir de la entrada del nuevo milenio, pasando de una productividad promedio de \$0.079 millones de pesos por trabajador industrial (1992), a \$0.165 millones en el 2000, elevándose hasta \$1.017 millones de pesos en promedio en el periodo 2011-2016; o sea, en dos décadas la productividad se multiplicó por cerca de 14 veces. Estos avances podrían estar asociados a mejoramientos tecnológicos introducidos en los procesos y a la diversificación de productos que se ha registrado en el sector industrial.

Gráfico 5. Participación en el Empleo Total de la Industria Manufacturera Dominicana, 2000-2016 (Porcentaje)



Finalmente, en la industria manufacturera dominicana no sólo se ha registrado una caída significativa en la participación en el PIB y en el empleo; además, en el último decenio se ha dado un aumento significativo del empleo informal.

⁸ Se entiende por “ganancia de productividad” el aumento de la eficiencia en el uso de un insumo en el proceso productivo. En este caso se refiere a la productividad laboral, es decir, el nivel de producto total por cada unidad de trabajo empleada.

Como se aprecia, en el año 2000 cerca del 22% del empleo de la industria manufacturera era empleo informal, incrementándose hasta 29% del empleo sectorial en el 2016.

Que la tendencia sea que uno de cada tres empleos del sector industrial sea informal no es una buena noticia desde la perspectiva del aporte esperado del sector industrial al desarrollo sostenible. Esto, dado que la informalidad laboral está asociada a baja calidad del empleo y a un muy limitado impacto de este en términos de reducción de la pobreza y de inclusión social. Como se aprecia en el gráfico, la incidencia de la informalidad en el empleo industrial total se hizo más marcada a partir de la entrada en vigencia del DR-CAFTA, en el 2007.

6. Enfocando perspectivas: más y mejor industrialización

El crecimiento robusto y sostenido del sector industrial en el transcurso de los últimos 25 años (5.4%, promedio anual), basado en buena medida en un aumento sustancial en la productividad laboral; y, consecuencia de lo anterior, además: el aporte significativo de la producción industrial al crecimiento sobresaliente exhibido por la economía dominicana en ese lapso (5.5%, promedio anual); además, la participación significativa del sector en la generación de empleos, entre otros factores, son elementos que argumentan la importancia del desarrollo de la industria en la construcción de un país próspero y el logro de mejores condiciones de vida e inclusión social en la República Dominicana.

La visión está establecida, y hacia ella han de orientarse los esfuerzos de política industrial. Articulación productiva, innovación y una estructura productiva que genere crecimiento alto y sostenido, empleo digno e inserción competitiva en la economía global es una consigna establecida en la Estrategia Nacional de Desarrollo (Eje 3) que vincula directamente al desarrollo industrial. Y que lleva a plantearse la cuestión de la calidad del crecimiento sectorial mismo. Debe ser un crecimiento con atributos de desarrollo sostenible.

Mantener a buen ritmo el crecimiento industrial, aumentar su incidencia en la economía y en la creación de empleos dignos, y mejorar la calidad como base para una inserción competitiva son apuestas ineludibles para desarrollar una industrialización de calidad, competitiva; éstos, son parte de los desafíos que se plantean al desarrollo industrial en los años por venir. Encararlos

exitosamente traerá consigo inserción competitiva, y potenciará el desempeño comercial. Es en estos términos que postulamos que la mejor política comercial y de inserción competitiva es un desarrollo industrial de calidad, basado en un tejido productivo más homogéneo y más articulado (encadenamiento industrial).

Lo anterior conlleva una vuelta a la política industrial. Más y mejor política pública, para que la industrialización se desarrolle con sentido y rumbo, sintonizada y en conexión con las cadenas globales de valor; se potencie la calidad y la competitividad, y haga más robusta la articulación entre las industrias. Entonces, el aporte de la industria al desarrollo nacional será más robusto, inclusivo y sostenible.



Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes
Ave. 27 de Febrero, No.209, Ensanche Naco
Santo Domingo, República Dominicana
(809) 567-7192 • www.mic.gob.do